

World Economic Situation & Prospects 2006

NO PUBLICAR HASTA LAS 12.00, HORA DE NUEVA YORK, DEL 24 DE ENERO

Continúa la desaceleración del crecimiento económico mundial en 2006

Entorno internacional propicio para los países en desarrollo aunque con algunas incógnitas

(NACIONES UNIDAS, NUEVA YORK, 24 de enero) Según el informe sobre la situación económica mundial y sus perspectivas anuales publicado hoy por las Naciones Unidas, la economía mundial crecerá algo más del 3% este año, luego de registrar un ritmo similar en 2005, lo que supone una moderación frente al 4% registrado en 2004, una tasa de crecimiento históricamente alta.

En ese informe de las Naciones Unidas, titulado *World Economic Situation and Prospects 2006*, se establece que la desaceleración refleja, en buena medida, una maduración de la reciente recuperación económica mundial. Aunque los desastres naturales y los incidentes terroristas de fines de 2004 se asimilaron bastante bien, cabe señalar que sus daños se han hecho sentir.

En adelante, las posibilidades de que los precios del petróleo suban nuevamente, que un brote de gripe aviar se convierta en una pandemia humana, o que se produzca una crisis de los precios de las viviendas en las economías clave constituyen amenazas para la culminación tranquila de la fase de crecimiento económico. Sin embargo, según el informe de las Naciones Unidas sobre la situación económica mundial y sus perspectivas para 2006, el mayor peligro quizá sean las debilidades sistémicas generadas por los enormes desequilibrios financieros mundiales que todavía siguen en aumento (*véase el comunicado de prensa adjunto*).

Mientras tanto, en cambio, el crecimiento más lento en los Estados Unidos, el estancamiento en Europa y un modesto retorno a la expansión en Japón contrastan con la muy pequeña caída registrada en el fuerte desempeño económico de los países en desarrollo. Los países en desarrollo se benefician con un entorno internacional favorable con tasas de interés bajas, leve inflación y fuerte demanda de productos básicos, por lo que las Naciones Unidas prevén un crecimiento para los países en desarrollo de algo más del 5,5% durante este año, luego de registrar un crecimiento estimado en el 5,7% para 2005 y el 6,6% para 2004 (*cuadro I.1*).

El informe de 2006 se indica que, con un crecimiento del 6,6%, los 50 países menos adelantados están obteniendo mejores resultados y alcanzan el crecimiento medio más rápido que hayan registrado en decenios.

Distribución pareja del crecimiento en las regiones en desarrollo

Mientras que China y la India siguen registrando un crecimiento económico alto, el informe señala que la expansión económica en todas las regiones en desarrollo ha sido inusualmente alta en comparación con los promedios históricos.

El alto crecimiento ha encontrado impulso en el aumento de los precios mundiales de los productos básicos, llevados al alza especialmente por la gran demanda de materias primas por parte de las economías con crecimiento fuerte, como China y la India. Si bien algunos países en desarrollo y países menos adelantados han resultado perjudicados por el alto costo de las importaciones de petróleo y alimentos, los otros países que son exportadores netos de petróleo y otros productos básicos se han beneficiado.

Cuadro I.1. Crecimiento de la producción mundial, 1996-2006

Variación anual en porcentaje				
	2003	2004	2005 ^a	2006 ^b
Producción mundial^c	2.6	4.0	3.2	3.3
<i>Desglose:</i>				
Economías desarrolladas	1.9	3.2	2.4	2.5
Economías en transición	7.1	7.7	6.0	5.9
Economías en desarrollo	4.9	6.6	5.7	5.6
<i>Desglose:</i>				
Países menos adelantados	6.5	6.7	6.8	6.6
Datos indicativos:				
Comercio mundial	6.4	11.0	7.1	7.2
Crecimiento de la producción mundial con ponderaciones basadas en paridades del poder adquisitivo	4.5	4.7	4.7	4.4

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Estimación parcial.

^b Previsiones basadas en parte en el proyecto Link, un grupo de colaboración internacional para la investigación de modelos económicos, coordinado conjuntamente por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas y la Universidad de Toronto.

^c Promedio ponderado de la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de cada país; los coeficientes de ponderación se basan en el PIB a precios y tipos de cambio de 2000.

Además del incremento de los precios de las materias primas, muchos países en desarrollo, entre ellos algunos países menos adelantados, se están favoreciendo con el rendimiento económico resultante de una mayor estabilidad política y políticas macroeconómicas sensatas, señala el informe de las Naciones Unidas. Cuando los países ricos cumplan sus promesas de aumentar la asistencia para el desarrollo y el alivio de la deuda, esto puede representar un impulso extra al crecimiento de los países más pobres.

El estancamiento de las inversiones comerciales en las principales economías es uno de los factores que conducen a que los mercados financieros mundiales tengan liquidez y tasas de interés bajas. Las economías de mercado emergentes han sacado provecho de esas condiciones favorables de financiación externa, si bien otras corrientes de recursos están altamente concentradas en un pequeño número de naciones con ingresos medios. Las inversiones extranjeras directas en los países en desarrollo también se han recobrado y, en buena parte, se han volcado al sector petrolero y minero en alza.

Mientras tanto, el comercio mundial sigue creciendo el doble que la expansión de la producción. En el informe de las Naciones Unidas se considera que los últimos acuerdos celebrados en la Conferencia de Hong Kong de la Organización Mundial del Comercio constituyen progresos modestos, pero que todavía quedan grandes desafíos para completar la Ronda de Doha. Además, se pone de relieve la importancia de crear capacidad de oferta en los países menos adelantados y en ayudarlos a sobrellevar los costos del ajuste de la liberalización comercial.

La otra cara de la moneda

La otra cara de los altos rendimientos obtenidos por los productos básicos es la ausencia general de progreso en materia de desarrollo industrial de los países menos adelantados y África. Además, en el informe se señala que las exportaciones de productos manufacturados de muchas de esas economías han disminuido debido a la pérdida de las preferencias comerciales a raíz de la expiración en 2005 del Acuerdo sobre Textiles y Vestuario. Se han perdido miles de puestos de trabajo en las industrias textiles africanas. En cambio, algunos países pobres, como Sri Lanka y Bangladesh, capearon el temporal bastante bien y se las arreglaron para mantener las exportaciones textiles.

Pero la dependencia de los productos básicos sigue siendo un problema fundamental para los países pobres y recientemente ha supuesto una volatilidad considerable; en efecto, la producción agrícola está supeditada a las condiciones climáticas y, además, los precios de los productos básicos tienen pocas probabilidades de seguir aumentando en forma constante.

En el informe de las Naciones Unidas se establece que, en general, los precios de los productos primarios parecen haber alcanzado una meseta y se prevé que muchos de los productos básicos no petroleros experimenten una caída en sus precios.

También se pone de manifiesto que el crecimiento tampoco ha generado un aumento general del empleo. El hecho de que el sector de la producción de productos básicos se caracterice por su gran intensidad en el uso de capital, especialmente en los países en desarrollo, aunado a que la mejora de la productividad generada por la tecnología tenga lugar sobre todo en el mundo desarrollado, supone que el aumento de la producción no siempre se traduzca en más puestos de trabajo.

En el informe se indica que, en la mayor parte de los países, la creación de empleos es inferior a la oferta de mano de obra. En consecuencia, en gran número de países, las tasas de desempleo siguen siendo notablemente más altas que los niveles anteriores a la contracción mundial de 2000-2001.

Es más, los países en desarrollo serán los que sufrirán más que ninguno una crisis súbita de la economía mundial causada por alguna de las amenazas potenciales mencionadas. Si, por ejemplo, la crisis provocara una depreciación galopante del dólar con un ajuste abrupto de los desequilibrios externos en las economías principales, muchas de las grandes economías en desarrollo se verían seriamente afectadas (*véase el comunicado adjunto*).

A este respecto, la buena noticia de que alrededor de la mitad de las economías en desarrollo, los países de África subsahariana y los países menos adelantados tienen un crecimiento económico que en el informe se describe como “fuerte” (mayor al 3% del PIB per cápita), se ve compensada por la mala noticia de que la mitad no están creciendo vigorosamente, aun en un entorno internacional inusitadamente favorable.

Por lo tanto, es preciso aumentar la asistencia para el desarrollo y alivio de la deuda en 2006, año en que se seguirá de cerca la aplicación de los objetivos de desarrollo del Milenio y en que la Asamblea General de las Naciones Unidas examinará la situación de los países menos adelantados.

Para concertar entrevistas u obtener más información, sírvase comunicarse con la Sección de Desarrollo del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, a través de Tim Wall, 1-212-963-5851, o Newton Kanhema, 1-212-963-5602.

El informe titulado World Economic Situation and Prospects es publicado a comienzos de cada año por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas (la Comisión Económica para África (CEPA), la Comisión Económica para Europa (CEPE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)).

World Economic Situation and Prospects 2006 (No. de venta: E.06.II.C.2, ISBN 92-1-109150-0), United Nations Publications, Two UN Plaza, Room DC2-853, Dept. PRES, Nueva York, NY 10017 Estados Unidos, Tel. 800-253-9646 ó 1-212-963-8302, Fax. 1-212-9633489; Correo electrónico: publications@un.org; o Section des Ventes et Commercialisation, Bureau E-4, CH-1211, Ginebra-10, Suiza, Tel. 41-22-917-2614, Fax. 41-22-917-0027, Correo electrónico: unpubli@unog.ch; Internet: <http://www.un.org/publications>.

Se necesitan esfuerzos sincronizados para compensar en forma ordenada los desequilibrios financieros mundiales

Las Naciones Unidas procuran fortalecer las tasas de inversiones anémicas de Europa, del Japón, y de las economías emergentes de Asia como paso clave.

(NACIONES UNIDAS, NUEVA YORK, 24 de enero) De acuerdo con el nuevo informe económico de las Naciones Unidas para 2006, las presiones que están surgiendo debido al aumento del déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos y los excedentes en otros países no se pueden resolver simplemente con medidas políticas independientes tomadas por las naciones en forma individual. Los economistas de las Naciones Unidas señalan que tampoco es factible que los ajustes en los tipos de cambio de las principales monedas puedan funcionar como correctivos, e indican que los intentos para administrarlos pueden resultar peligrosos.

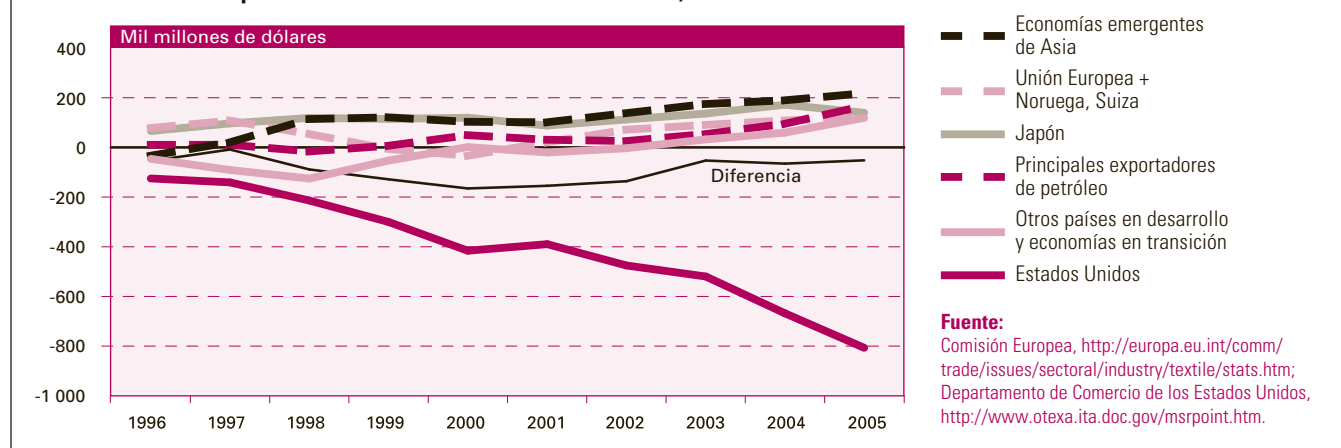
En cambio, la situación actual de trastorno económico bipolar podría estabilizarse gradualmente mediante políticas mutuamente calibradas y coordinadas. En 2005, los desequilibrios se profundizaron considerablemente: en los Estados Unidos el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó los 800.000 millones de dólares, mientras que el Japón, los países con economías emergentes de Asia y los principales países exportadores de petróleo amasaron excedentes por un valor total de 100.000 a 200.000 millones de dólares cada uno (véase el cuadro I.2).

La envergadura de los desequilibrios también queda en evidencia en las posiciones de activos en el extranjero de las principales economías. El pasivo externo neto de los Estados Unidos superó los tres billones de dólares (equivalente a alrededor de la cuarta parte del producto interno bruto (PIB) de los Estados Unidos), con posiciones colocadas principalmente por el Japón, los países exportadores de petróleo, China y países europeos como Suiza y Noruega.

En el informe sobre la situación económica mundial y sus perspectivas anuales para 2006, publicado hoy por las Naciones Unidas con el título *World Economic Situation and Prospects 2006*, se establece que es lamentable que las políticas nacionales actuales no se concentren adecuadamente en corregir los desequilibrios mundiales. La política fiscal de los Estados Unidos se está tornando levemente más expansionista, mientras que Europa está más cerca de una situación neutra y el Japón continúa con su consolidación fiscal. Este entorno operará como un incentivo incesante para que fuertes flujos financieros pasen de Europa y el Japón hacia los Estados Unidos, con lo que se profundizarán aún más los desequilibrios.

De acuerdo con el informe, un enfoque eficaz podría ser tomar medidas para alentar el ahorro en los países deficitarios y la inversión en los países con excedentes.

Cuadro I.2. Desequilibrios de la cuenta corriente mundial, 1996-2005



La tendencia actual en los Estados Unidos a aumentar las tasas de interés no bastará para estimular el ahorro a nivel nacional, señalan los expertos de las Naciones Unidas. También es necesario que haya incentivos a más largo plazo para el ahorro privado y una reducción significativa del déficit fiscal a efectos de mitigar los desequilibrios en el tiempo. En cambio, según el informe, las tasas de interés más bajas en Europa proporcionarían el estímulo económico que tanto necesitan la región y la economía mundial. En otros países con superávit se pueden tomar otras medidas para alentar la inversión, incluida la canalización del excedente de los ahorros a países en desarrollo que están necesitando fondos para su infraestructura económica y social.

En el informe de las Naciones Unidas se sugiere que el Fondo Monetario Internacional, que fue creado para proteger la estabilidad financiera mundial y que ha manifestado una posición similar a la de las Naciones Unidas para abordar la situación actual, debería desempeñar un papel fundamental en la coordinación de las medidas relativas a políticas y ofrecer una plataforma mejor y más amplia que las cumbres de los países del G-8.

Anemia en las inversiones

Un punto de vista alternativo al enfoque equilibrado propuesto por las Naciones Unidas es propugnado por aquellos que consideran que la clave estaría en introducir grandes ajustes a las políticas macroeconómicas de los Estados Unidos.

Por el contrario, otros, entre ellos el Presidente entrante de la Reserva Federal estadounidense, Ben Bernanke, sostienen que los desequilibrios mundiales reflejan una superabundancia mundial de ahorros que facilita la financiación del déficit fiscal de los Estados Unidos a un costo reducido.

De acuerdo con esta opinión, el ajuste mundial debería comenzar dejando que hay una apreciación del valor de los tipos de cambio de las economías de mercado emergentes y que se toman otras medidas para que se conviertan nuevamente en países prestatarios netos.

Sin embargo, las Naciones Unidas consideran que el nivel del ahorro a escala mundial es históricamente bajo. El incremento del excedente de ahorros en Europa, el Japón y los países en desarrollo se ha debido principalmente a la lentitud para convertirlos en inversiones productivas, señala el informe. Con excepción de China, el crecimiento de la inversión ha sido lento, incluso en economías de mercado emergentes que son dinámicas.

Por lo tanto, en el informe se indica que, en lugar de definir la situación macroeconómica mundial actual como de superabundancia de ahorros, parece más apropiado hablar de una “anemia” de la inversión mundial.

Papel de los países en desarrollo en la depreciación del dólar

Según el informe de las Naciones Unidas, una depreciación prolongada del dólar podría contribuir a reducir los crecientes desequilibrios mundiales. Sin embargo, dada la cuantía y la naturaleza del déficit externo de los EE.UU., la devaluación debería ser muy grande. En cambio, esto no sería deseable, ya que un ajuste ordenado de los desequilibrios mundiales debería evitar una caída libre del dólar.

La reciente recuperación del dólar frente al euro y el yen otorga cierta protección a las economías de Europa y el Japón en caso de una fuerte caída del dólar. Sin embargo, las monedas de muchos países en desarrollo se han apreciado sin cesar frente al dólar, con lo cual parte de la carga potencial del ajuste de los desequilibrios mundiales recae en las naciones en desarrollo, en lugar de hacerlo en Europa y el Japón.

Muchos países en desarrollo han amasado grandes reservas de dólares para protegerse contra las corridas en sus monedas. A su vez, esto ha fortalecido sus tipos de cambio y pone en peligro la competitividad de sus exportaciones. Además, la acumulación de reservas en moneda extranjera constituye una transferencia de recursos a los países que las emitan (principalmente los Estados Unidos), por un valor equivalente a la diferencia entre la tasa de interés que los países en desarrollo pagan por su endeudamiento externo y el retorno inferior que reciben por sus colocaciones de activos en moneda extranjera.

El reto de las políticas nacionales de esos países es encontrar un equilibrio adecuado entre mantener tipos de cambio competitivos y el costo de tener grandes reservas monetarias en moneda extranjera. Un ajuste desordenado de la economía mundial podría agravar ese problema, ya que una depreciación súbita e importante del dólar podría convertir esas reservas en una grave sangría para sus economías.

De acuerdo con el informe, los beneficios de acumular crecientes sumas de reservas en moneda extranjera para reducir la presión relativa a una apreciación de la moneda pueden compensar sus costos.

Para concertar entrevistas u obtener más información, sírvase comunicarse con la Sección de Desarrollo del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, a través de Tim Wall, 1-212-963-5851, o Newton Kanhema, 1-212-963-5602.

El informe titulado World Economic Situation and Prospects es publicado a comienzos de cada año por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas (la Comisión Económica para África (CEPA), la Comisión Económica para Europa (CEPE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)).

World Economic Situation and Prospects 2006 (No. de venta: E.06.II.C.2, ISBN 92-1-109150-0), United Nations Publications, Two UN Plaza, Room DC2-853, Dept. PRES, Nueva York, NY 10017 Estados Unidos, Tel. 800-253-9646 ó 1-212-963-8302, Fax. 1-212-9633489; Correo electrónico: publications@un.org; o Sección de Ventas y Comercialización de Publicaciones de las Naciones Unidas, Oficina E-4, CH-1211, Ginebra-10, Suiza, Tel. 41-22-917-2614, Fax. 41-22-917-0027, Correo electrónico: unpubli@unog.ch; Internet: <http://www.un.org/publications>.

América Latina: el crecimiento impulsado por las exportaciones hace crecer las finanzas

(Naciones Unidas, Ciudad de México, 25 de enero) Las Naciones Unidas pronostican que 2006 será el tercer año consecutivo de crecimiento económico en América Latina y el Caribe, impulsado por el resurgimiento del sector de las exportaciones.

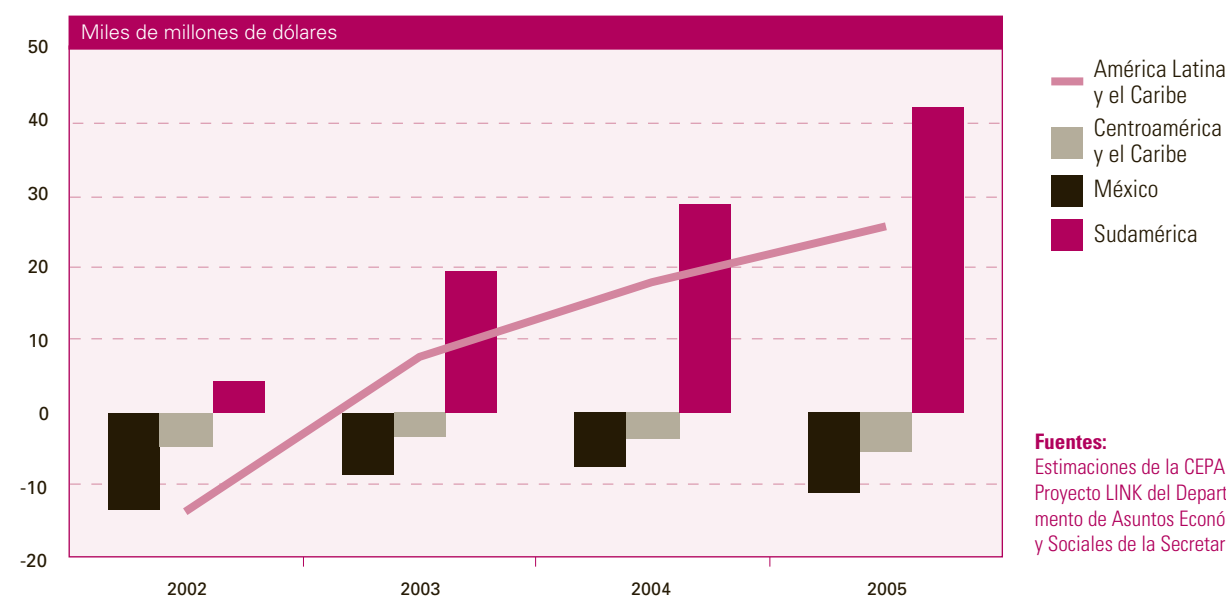
El crecimiento de la demanda de productos básicos y el aumento de los precios del petróleo han sido factores importantes, pero, según el informe de las Naciones Unidas *World Economic Situation and Prospects 2006*, dado a conocer oficialmente hoy en la región, un mayor número de países están diversificando sus economías hacia las industrias manufactureras y los productos no tradicionales, más allá de las materias primas habituales.

Se prevé que el crecimiento del 4% que se pronostica para la región en 2006 reproduzca el ritmo alcanzado en 2005, después de haber alcanzado un crecimiento del 6% en 2004. Por consiguiente, se prevé que los ingresos per cápita aumenten en un 10% para el período de tres años, lo que constituye una mejora sin precedentes en el pasado reciente.

El auge del comercio ha hecho que la balanza en cuenta corriente a escala regional dejara de ser desfavorable y registrara un saldo positivo general de más de 20.000 millones de dólares de los EE.UU. en 2005, caracterizada por modestos déficit en México y Centroamérica que se ven compensados por un excedente considerable en América del Sur (*gráfico IV.8*).

Además, la mayoría de los países están aprovechando prudentemente el entorno económico favorable para fortalecer sus saldos fiscales. El excedente fiscal primario medio (antes del pago de intereses) de la región sigue aumentando, no sólo como resul-

Gráfico IV.8. América Latina y el Caribe: saldo en cuenta corriente, 2002-2005



tado de los elevados ingresos estatales, sino también del control de los gastos, y los excedentes primarios de Argentina, Chile y México alcanzaron niveles sin precedentes en 2005. Al mismo tiempo, Argentina y Brasil anunciaron su intención de pagar completamente la deuda contraída con el Fondo Monetario Internacional, y Argentina hizo efectiva su intención a principios del mes en curso.

América del Sur deja atrás a sus vecinos regionales del norte

Los precios más elevados del petróleo han beneficiado a países exportadores netos de hidrocarburos como Bolivia, Colombia y Venezuela y, en menor medida, al Ecuador y México. Chile y el Perú cosecharon las ganancias derivadas de los niveles sin precedentes de los precios de los metales y los minerales. Por otra parte, los costos más elevados de los combustibles empeoraron los términos de intercambio de Centroamérica y el Caribe. No obstante, los efectos negativos en esos países se han visto algo atenuados por el suministro de petróleo de Venezuela en condiciones preferenciales.

La demanda interna, que anteriormente constituía un punto débil, aumentó en toda la región, aunque a un ritmo más lento que el crecimiento de la producción. Las inversiones, otro punto delicado a largo plazo a escala regional, también aumentaron, pasando del 18,6% del PIB en 2005 al 19,6% en 2006 – aunque se mantienen por debajo de los niveles históricos. Afectado por las elevadas tasas de interés, el Brasil quedó excluido de ambas tendencias.

El eterno problema del bajo nivel del empleo también se vio atenuado en cierta medida. La tasa de desempleo evidente se redujo en un punto porcentual en 2004-2005 hasta el 9,3%, la primera vez que esa cifra se sitúa por debajo de dos dígitos desde 1997.

Pero el éxito continuo de las economías latinoamericanas podría verse amenazado por un revés en el entorno internacional. Un ajuste desordenado de los desequilibrios globales (*véase el comunicado de prensa conexo*) podría cortar abruptamente la demanda, a la vez que aumentaría las tasas de interés a escala internacional y resucitaría el espectro del endeudamiento financiero en América Latina.

A escala nacional, se está produciendo una apreciación de los tipos de cambios de las monedas de varios países. Si los encargados de formular las políticas no manejan cuidadosamente la situación, la apreciación podría dañar el saldo positivo de la balanza de pagos que tanto trabajo ha costado lograr, lo que conduciría una vez más a la dependencia de la financiación externa.

World Economic Situation and Prospects se publica a principios de cada año por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas: Comisión Económica para África (CEPA), Comisión Económica para Europa (CEPE), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y la Comisión Económica y Social para el Asia Occidental (CESPAO).

World Economic Situation and Prospects 2006 (Publicación de las Naciones Unidas, Número de venta No.E.06.II.C.2, ISBN 92-1-109150-0) United Nations Publications, 2 UN Plaza, Room DC2-853, Dept. PRES, Nueva York, NY 10017 Estados Unidos de América, Tel.: 800-253-9646 ó 1-212-963-8302, Fax: 1-212-9633489; Dirección electrónica: publications@un.org; o Section des Ventes et Commercialisation, Bureau E-4, CH-1211, Ginebra-10, Suiza, Tel.: 41-22-917-2614, Fax: 41-22-917-0027, Dirección electrónica: unpubli@unog.ch; Sitio en la Red: <http://www.un.org/publications>.